



Plan de actuación 2017

ÍNDICE

PROGRAMA EXPOSITIVO

FACBA 2017

Del 17 de febrero al 26 de marzo p. 3

Louis Faurer: *Una retrospectiva*

Del 6 de abril al 25 de junio p. 7

La colección vista por los artistas, 3: Paloma Gámez

Del 6 de julio al 17 de septiembre p. 11

Luis Gordillo: *Confesión general*

Del 5 de octubre de 2017 al 7 de enero de 2018 p. 13

Proyecto Kiosco

Convocatoria 2017 p. 28

Avance 2018 (primer semestre)

p. 30

PROGRAMAS PÚBLICOS

Programa de difusión

p. 36

Conferencias

p. 38

XV Ciclo de Música Contemporánea

p. 40

Bastard Scene: Actos 4 y 5

p. 42

DIM

p. 46

Bailar, ¿es eso lo que queréis? (22-27 septiembre)

p. 48

Blog, RRSS, English Web

p. 50

CRECIENTES

p. 52

INVERSIONES

Iluminación LED

P. 53



FACBA 2017

Emancipación, perspectiva e intervención.
Hacia una investigación artística

Centro José Guerrero, Granada
Del 17 de febrero al 26 de marzo de 2016

FACBA 2017

Emancipación, perspectiva e intervención. Hacia una investigación artística

Co-producción con la Facultad de Bellas Artes de Granada

Comisario: Juan Jesús Torres

FACBA es un proyecto cultural que nace en la Facultad de Bellas Artes Alonso Cano de Granada, y que, en 2017 (cuando celebrará su novena edición), ha dado un salto a la ciudad, creciendo desde su emplazamiento original e invadiendo otros espacios expositivos.

Juan Jesús Torres, comisario de esta edición, ha diseñado junto al equipo directivo de FACBA un programa de becas para tres artistas invitados (Albert Corbí, David Escalona y Jacobo Castellano) y tres seleccionados (Carmen Oliver, Carlos Aguilera y María Dávila), que a lo largo del curso 2016-2017 van a desarrollar una serie de proyectos inspirados en las colecciones de la Universidad de Granada, eje temático de la edición 2017. Los trabajos resultantes se exhibirán a partir de febrero en distintas salas de exposiciones de la ciudad. El Centro José Guerrero, que participa en el proyecto, acogerá la obra de Albert Corbí y Jacobo Castellano, el Hospital Real la de David Escalona, y la Sala Zaida, el Centro Cultural de Caja Granada y el Centro Cultural Gran Capitán las de Oliver, Aguilera y Dávila. El espacio expositivo de la Facultad de Bellas Artes, por su parte, se convertirá en una especie de “centro de interpretación” en el que el espectador podrá aproximarse al proyecto FACBA y entender mejor en qué consiste.

De este modo, FACBA 2017 pone en marcha una estructura de colaboración interinstitucional sostenible en la que participan distintos departamentos de la Universidad de Granada, entidades bancarias e instituciones públicas para generar diversos eventos en torno a la investigación y la producción en arte contemporáneo. El resultado será una constelación coordinada de exposiciones en las que anualmente se presentarán proyectos realizados por una selección de artistas de alto prestigio profesional junto a artistas emergentes vinculados de distintos modos a la Universidad de Granada.

Enlazando con el tema de la pasada edición, *El Proceso*, FACBA 2017 ha puesto en marcha además una serie de actividades paralelas (reuniones y tutorías) y espacios públicos de seguimiento (*multiblog*, redes sociales), a través de los cuales se podrá observar la evolución de cada proyecto artístico.

La experiencia FACBA 2017 quedará reflejada en una publicación bilingüe (español-inglés) en la que se presentará cada uno de los proyectos participantes atendiendo tanto al proceso de investigación como a los resultados de los mismos.

En sus propias palabras, la exposición del Centro José Guerrero es una gran oportunidad para JACOBO CASTELLANO. Ella le ha permitido acceder, y con ello descubrir, documentos, archivos y piezas del patrimonio de la Universidad de gran interés, que de no ser por la muestra seguramente no hubiese conocido. Su intención es seleccionar algunas piezas que puedan dialogar con su trabajo, intentando dar un nuevo sentido a algunas de sus obras y a la vez re-contextualizar las históricas.



Uno de los documentos que más le ha llamado la atención es la Bula fundacional de la Universidad de Granada, firmada por el Papa Clemente VII. También destaca un mueble con incrustaciones en hueso y nácar de múltiples cajones diseñado para esconder objetos y documentos, que le sugiere la idea de trampa, escondite, ocultación, etc. Por último, un cristo anónimo de 1330 con una espectacular policromía y que ha sido restaurado recientemente por una compañera de la facultad de Bellas Artes, quien le ha comentado algunas de las técnicas y problemas que tuvieron a la hora de abordar su trabajo.

ALBERTO CORBÍ, por su parte presentará *Tierra movida / Arena óptica*. *Tierra movida* es un proyecto de investigación en torno al extraño vínculo que se establece entre la visión (como vigilia) y el territorio. Se desarrolla en la observación de cómo el *deseo* o el *temor de ver* se articulan de manera política y modifican intensamente espacios geográficos completos. En cierta medida, es una búsqueda de los modos en que la obtención de la imagen (el perímetro delineado de una identidad que se busca o que se teme) han tomado tierra. Si la utopía realizada es el modo en que una textualidad, una sintaxis autónoma, ha tomado tierra, *Tierra movida* trataría más bien de una modalidad de lo utópico. *Tierra movida* indagaría el campo de la *fototopía* realizada: un territorio donde la imagen (su deseo o su temor), y no un ideario, han tomado tierra.

La investigación se desarrolla sobre la resonancia entre el carácter arenoso de la tecnología fotográfica y la condición arenosa (o de material triturado) de dos geografías *fototópicas*: Portman y la costa del Campo de Gibraltar.



En el primer caso, Portman se dispone como una *fototopía inerte*, como un inmenso campo minero detenido, como la búsqueda sistemática de la imagen de la síntesis del mineral definitivamente acabada. Queda el residuo de la poderosa actividad *fototópica*: toneladas de tierra movida para ver el filón que han rellenado un golfo hasta su desaparición. El puerto original de Portman se encuentra a un kilómetro de la playa actual.

En el segundo caso, la costa del Campo de Gibraltar es un territorio modificado para la visión del Estrecho, de la imagen inminente, del otro. Como núcleo, la Duna de Valdevaqueros, objeto fototópico aún activo, de origen artificial y cuyo movimiento es autónomo: una especie de máquina solitaria. Se debe al proyecto de consecución de un sueño de visión absoluta: es la suma en una sola duna de todo un campo dunar que impedía la imagen sin obstáculos del horizonte.





Louis Faurer

Una retrospectiva

Centro José Guerrero, Granada
Del 6 de abril al 25 de junio de 2017

LOUIS FAURER. Una retrospectiva
Co-producida con Fundación Henri Cartier-Bresson
Comisaria: Agnès Sire

Surgido en el apogeo de la Generación *Beat*, Louis Faurer (1916-2001) encontró su inspiración en los personajes y los paisajes de la ciudad de Nueva York en los años 40 y 50. Sus imágenes, relacionadas con las del cine negro, hallaron particularmente en Times Square y Union Square un microcosmos ante el que puso su cámara para realizar un examen consciente de la actividad diaria y el comportamiento urbano moderno.

Las fotos de Faurer, como las de su contemporáneo y compañero Robert Frank (con quien compartió estudio), pueden ser vistas como una meditación existencial o como un examen de la psicología americana de posguerra. Revelan la interioridad, el aislamiento del individuo en medio de la multitud, la vulnerabilidad. Pero también la fresca compositiva, las querencias geométricas, el hallazgo de sorprendentes yuxtaposiciones con reflexiones y dobles exposiciones. Trabajando con una cámara de 35 milímetros, Faurer creó deliberadamente imágenes granuladas de bajo contraste, a menudo borrosas, que dotaban a su trabajo con un aura de autenticidad, a la que contribuía la intriga de los personajes representados, a menudo marginados socialmente. Fue un gran innovador artístico, un autor experimental de culto, maestro y pionero de la fotografía de calle. A pesar de que mereció los elogios de figuras como William Eggleston o Edward Steichen, que lo incluyó en las exposiciones paradigmáticas *In and Out of Focus* (1948) y *The Family of Man* (1955), lo cierto es que la obra de Louis Faurer es poco conocida.



Esta exposición, que es su primera presentación exhaustiva en Europa, ofrece una oportunidad única para descubrir a uno de los grandes fotógrafos del siglo XX, cuya visión poética, a la vez documental y vanguardista, es una importante contribución al conocimiento de la vida urbana en la Norte América de posguerra y al desarrollo del lenguaje fotográfico.



John Szarkowski dijo bien que, aunque las fotografías lo sean de hechos reales, deben funcionar como ficciones. La forma en que dicha *ficción* funcione es lo que diferencia a uno de otro fotógrafo. Por ejemplo, a Faurer de su amigo Frank. El trabajo de ambos persigue un estilo directo, a veces crudo, muy similar. Pero si las imágenes más características de Frank se convierten en potentes momentos puntuales de gran efecto dramático, que alcanzan la fijación de los iconos, los sujetos de Faurer sugieren con frecuencia un "continuo", algo no tan detenido, tan cristalizado como en su compañero. Las imágenes de sus personas funcionan como personajes vívidos en algún tipo de ficción. Un sentimiento compulsivo de actividad, antes o después, se puede sentir más allá de cualquier momento revelado.



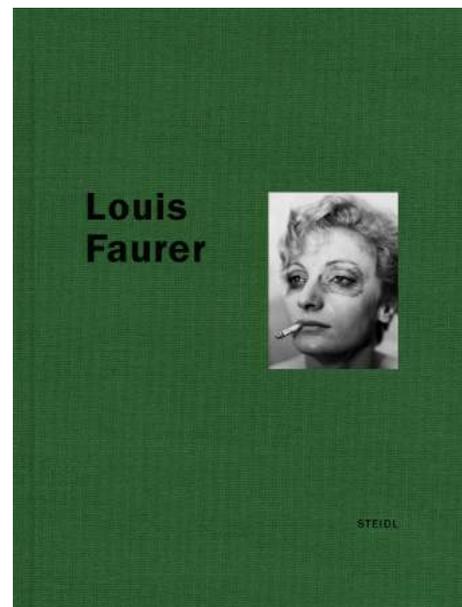
A propósito de las fotografías, uno puede preguntarse, a diferencia de las artes visuales, qué es lo que revela el "toque" del artista. En una fotografía canónica como la de Faurer, nada, por supuesto, ha sido tocado en el sentido de manipulación plástica obvia. Faurer es un maestro impresor, y al ampliar lo mejor de sus negativos puede producir cualidades e imágenes que se pierden para los demás. Lo que uno percibe con frecuencia en una de las copias de Faurer es cómo el sentido del tacto procura una fluidez sensual única entre sus contemporáneos.

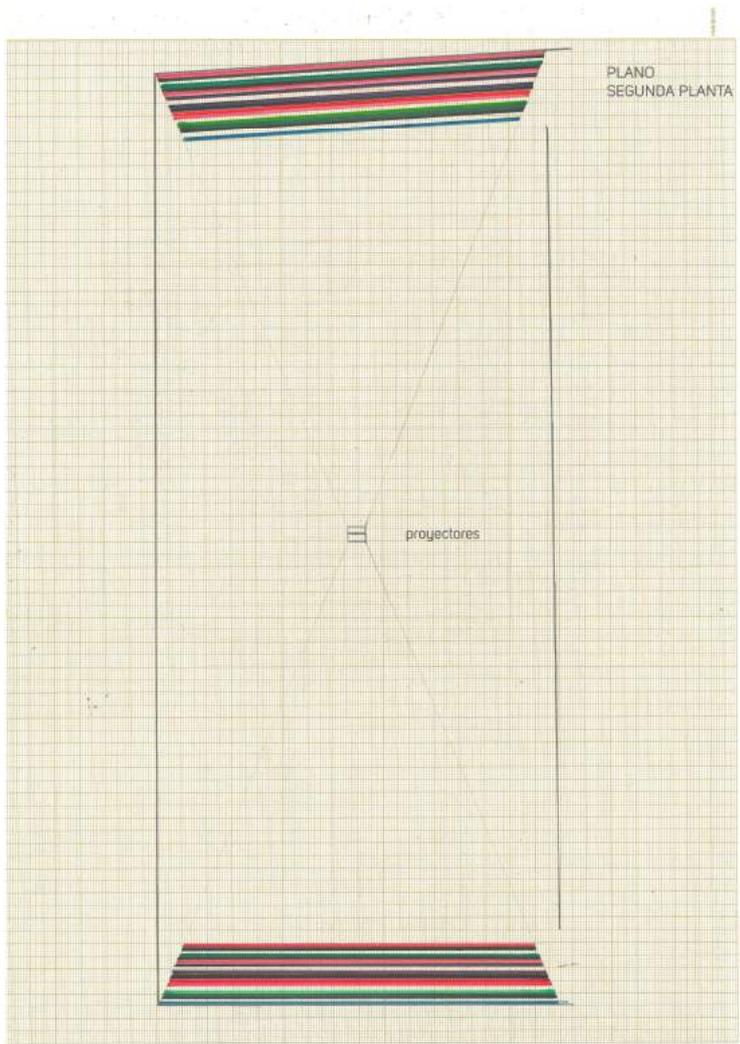
La mayoría de las fotos de Faurer fueron tomadas con una cámara de 35 mm, generalmente una Leica. Algunos trabajos importantes, especialmente antes de

1946, se tomaron en negativos más grandes. Toda su obra de antes de los setenta (excluyendo el trabajo de moda) ha sido realizada en películas en blanco y negro, con una pequeña excepción: existen aproximadamente siete imágenes en color, en una película de 35 mm Kodachrome 1947-1951. Sin embargo, Faurer las amplió como impresiones en blanco y negro porque no copiaba él mismo a color y no quería abandonar el requisito de control, no quería perder su propio toque.



Con motivo de la exposición, la prestigiosa editorial alemana Steidl ha publicado un libro que recoge las obras que la componen y algunos textos que la estudian. Existen dos versiones: francés e inglés, para el mercado internacional. El Centro José Guerrero editará por su parte un cuadernillo que recoja los textos en español, que se verán enriquecidos con una nueva contribución inédita.





Paloma Gámez

La colección vista por los artistas, 3

Centro José Guerrero, Granada
Del 7 de julio al 2 de octubre de 2016

LA COLECCIÓN DEL CENTRO VISTA POR LOS ARTISTAS

La importancia del color en la obra de Guerrero y en la de Paloma Gámez ha hecho que la atención de la segunda, protagonista este año de la serie *La colección del Centro vista por los artistas*, se centre en cinco lienzos en los que el color define la estructura de la obra, ya desde el título: *Variaciones Azules*, *Verde Oliva*, *Oferta con Rojo*, *Azul Añil* y *Verde de Sapén*. A partir de estos cuadros, la artista ha realizado un exhaustivo estudio cromático que dará como resultado tres instalaciones. En la planta baja presentará una serie de objetos contruidos con sucesivas capas de pintura sedimentada, conformando una suerte de “esculturas” cuya materia es la pintura. La primera planta será la que muestre la obra seleccionada de Guerrero. En la segunda planta, Gámez propone una experiencia sensorial gracias a la expansión del color en el espacio, lo que conseguirá con proyecciones lumínicas. Y en la planta tercera, el público deberá adentrarse en las piezas para poder descifrar la totalidad de su significado, interrelacionándose con el espacio.



Luis Gordillo

Confesión general

Centro José Guerrero, Granada
Del 5 de octubre de 2017 al 7 de enero de 2018

LUIS GORDILLO. Confesión general

Co-producida con CAAC, CGAC, Koldo Mitxelena Kulturunea y Patronato de la Alhambra y Generalife

Comisarios: José Antonio Álvarez Reyes y Santiago Olmo

La exposición que se propone es una retrospectiva clásica, en el sentido de que se señalan puntos y momentos fuertes de la amplia producción de Luis Gordillo (Sevilla, 1934) para establecer un recorrido en el que se abordan la mayoría de sus etapas creativas, así como los diferentes medios con los que ha contado.

Así mismo, se sigue un desarrollo cronológico agrupado por salas específicas que tienen en cuenta las siguientes paradas: sus dibujos automáticos en relación con el informalismo; sus cabezas emparentadas con el pop británico junto a tricuatropatas, peatones y automovilistas; el dibujo como vertebrador de su producción de los años 70 junto con sus experiencias con la imagen fotográfica y la serialidad durante la mayor parte de esa década; los 80 señalizados principalmente en la serie de los meandros; los 90 agrupados en torno a uno de su más importantes cuadros *Blancanieves y el Pollock feroz*; la entrada en los 2000 con nuevas experimentaciones en soportes y técnicas dando entrada a lo digital, para terminar el recorrido con una nueva serie de cabezas realizadas en el año 2015. Al mismo tiempo, se dedica un espacio a intentar mostrar cómo construye sus obras a partir de una reconstrucción o simulación de su estudio.

Luis F. Martínez Montiel, encargado de escribir la trayectoria vital y profesional del artista, escribía: “¿Qué se puede decir de Luis Gordillo a estas alturas? se preguntaba Alfredo Alcaín en uno de sus escritos sobre el artista. La respuesta se complica con los años, ¡qué difícil hablar el último y sin embargo qué emocionante! A lo lejos, los alvéolos de menta que Gordillo encuentra auscultando su alma, se intuyen condensados levemente, como en un sueño psicodélico se perfila el maestro... Pero ¿dónde está?... Ya se volvió a esfumar, se escapó, ¿por dónde aparecerá esta vez?... Pero eso dejémoslo, pues alguien, con el tiempo, de nuevo tendrá que preguntarse ¿cómo amarro este líquido que me desborda?, ¿qué se puede decir de Gordillo a estas alturas?”.

A lo que él mismo respondía en su texto “Historias de una ansiedad revisitada. Hacia una biografía líquida”, publicado en el catálogo, y que se reproduce a continuación.

*He auscultado mi alma y
he encontrado alvéolos de menta
Luis Gordillo*

La relación de los artistas con la sociedad en la que se desarrollan suele tener un doble camino de direcciones contrarias. En un sentido, nos encontraremos con los artistas que, impregnados por su entorno, se ven totalmente imbuidos por sus principios y, se podría decir, se convierten en abanderados de la misma sociedad en la que viven. Son vasos comunicantes, donde el artista sirve

de catalizador y traductor de lo que en ella acontece digiriendo y remarcando las claves de su evolución y entendimiento. Es quizá, dentro de los artistas con mayúsculas, la relación predominante. Frente a esta vía se encuentra la versión contraria, es decir, la de los que, más que recibir el influjo de su entorno, son ellos los que marcan y condicionan el medio que les rodea o al menos el ámbito en el que su actividad se desenvuelve, en este caso el de la creación. Luis Gordillo es paradigmático de esta segunda opción. Desde el principio se debe resaltar esta actitud en un trabajo en solitario, muy frecuentemente a contracorriente, diferenciado y claramente convertido en modelo para otros muchos, no solo los que directamente han compartido espacios y tiempos con él, sino para los que sigue siendo un modelo pese a las diferencias de edad y de perspectivas. Esta opción, que parece lógica en carreras ya consolidadas, se vuelve más extraña en el caso de Luis Gordillo, quien lo lleva a cabo prácticamente desde sus inicios, siguiendo en ello desde entonces, sin apartarse ni un ápice, para sorpresa de todos los que entran a analizarlo. Con su obra surgen siempre dudas, sobre todo, como cuando ahora, se intenta sintetizar y ordenar lo realizado para intentar un bosquejo de lo que su biografía artística supone. ¿Esta obra es de este año?, ¿seguro?, pero si en ese momento incluso los pioneros estaban con los primeros pasos, ¿cómo es posible que alguien, que pocas veces ha estado en el centro donde se cuece la acción flote siempre en lo más alto? La respuesta aparece sencilla, si se ha tenido la suerte de hablar con él: su profundo conocimiento del panorama artístico nacional e internacional. Gordillo siempre habla de obras de uno u otro artista, y de lo que ha leído, visto o estudiado en él. Es mucho el tiempo que le dedica a su creación, a su pasión, a su vida. Gordillo es un maestro, no cabe la menor duda, y como tal, no solo ha marcado tendencias sino que, aun hoy en día, con una trayectoria tan sólida como la suya, no se conforma con lo ya conocido, con lo dominado y, una vez tras otra, acomete retos que, seguro, lo mantienen, con esa ansiedad, tan energética, que le hace capaz de seguir creando al más alto nivel y que hace que se escape entre los dedos, cuando se pretende poner orden en su magma creativo.

Ese ímpetu con el que se dedica a la creación se descubre prácticamente desde el comienzo de su trayectoria artística. Luis Gordillo, nacido en 1934, dudará en su juventud entre la pintura y los estudios de piano, que tanto le había potenciado su familia y aunque acabará centrándose en la primera, la música ha sido y es un importante componente biográfico. Los primeros contactos con la pintura los hizo aún como estudiante de Derecho, carrera que llegó a finalizar. Él mismo, en sus diarios, cuenta como, mientras estudiaba, dibujaba pequeños apuntes. En la azotea de su casa hacía “pequeños paisajes a tinta de los tejados vecinos o de las calles vistas desde arriba”. Paisajes urbanos, bodegones, vistas de la Moraleja, la finca familiar en Valladolid, que él, con su espíritu perfeccionista no duda en clasificar como “en general torpes, duros, académicos: fuera de la ‘estética’”. Más interesantes encuentra algunas de las cosas que hizo “en el 55 ó 56 a óleo sobre papel, pequeños, ya, creo, ‘estéticos’, es decir, queriendo expresar sentimientos y lográndolo.

En general a lo largo de estos cinco años se nota un interés general por pintar, por expresarme, pero sin tomar densidad este sentimiento, ni siquiera conciencia de sí mismo. Era una pequeña diversión, un escape del estudio sin nada más. Más me interesaba entonces la música y mis composiciones”.

Durante los últimos años de la carrera tomó clases de pintura con Santiago del Campo quien, de alguna forma, le haría ver otras posibilidades menos conservadoras en la creación y quien le ayudó para que consiguiera el ingreso en la entonces Escuela de Bellas Artes sevillana en 1957. Ese mismo año conseguirá, por un bodegón, el premio en la Exposición provincial del SEU, lo que reforzaría su interés por la pintura. Sin embargo, poco después se enfrentó a la mediocridad que imperaba en esos momentos en el ámbito académico sevillano del que tan solo se salvaba, como el propio artista reconoce, el profesor Pérez Aguilera. Entre sus compañeros de estudios, Carmen Laffón, Jaime Burguillos, José Luis Mauri o Francisco Cortijo, encontró el verdadero aliciente para continuar estudiando, fueron ellos quienes le abrieron a fórmulas más novedosas y menos convencionales. Sin embargo, no será hasta un año después, tras su primer viaje a París, cuando tome conciencia de las nuevas posibilidades que estaban abriendo las vanguardias internacionales.

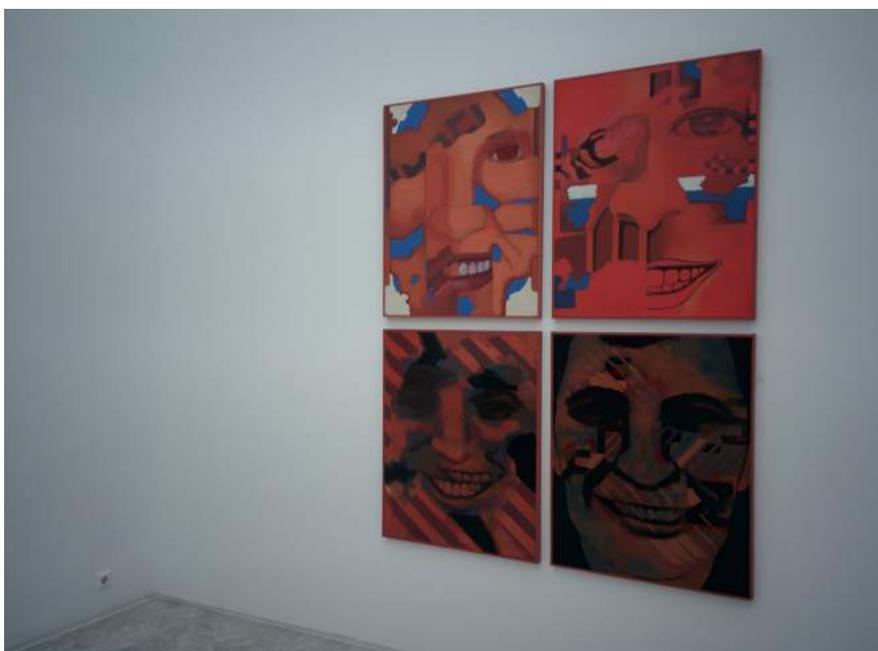
Este primer viaje iniciático será fundamental pues, además de frecuentar todo tipo de museos y sobretodo cinematecas, contactará con las obras de Fautrier, Wols, Tapies y Dubuffet, quienes le marcaron el camino a una creación muy libre, “haciendo lo que quería en cada momento”. El reconocimiento de esas nuevas posibilidades, le llevó a la creación de una serie de dibujos, *collages* y óleos que lo alejaron del conservadurismo artístico, llevándolo al abandono de la Escuela de Bellas Artes. Sin embargo, a su regreso, animado por sus compañeros sevillanos, realizó su primera exposición individual, que se celebraba en la Sala de Información y Turismo. Lógicamente, en una ciudad tan tradicional como Sevilla, sus obras muy lejos de lo que se reconocía como lo canónico, pasarán desapercibidas excepto por una agria crítica en la prensa local. Se encuentran ya en estas primeras obras, asociaciones de imágenes junto a una gran libertad técnica, que le acompañarán durante toda su carrera. Lo precario de su situación artística y personal, le llevó de nuevo a París, donde se estableció durante dos años y donde se convirtió en sistemática otra de sus características vitales: las continuas crisis personales y artísticas. Gordillo dejaba de pintar dedicándose, casi en exclusiva al aprendizaje del francés que a su vuelta le permitió vivir con cierta independencia. Sin embargo y pese al abandono de la actividad artística, este periodo fue trascendental pues continuó con una gran vitalidad cultural lo que le permitió conocer nuevos artistas e ir reflexionando sobre sus nuevas formas de acometer la pintura; el informalismo para él ya no daba más de sí.

No será hasta 1962 cuando de nuevo recuperó la ilusión por la pintura realizando una exposición en la Sala del Club La Rábida de Sevilla. Conocía ya la obra pictórica de Giacometti y aunque todavía predominaba la abstracción, empezó a gestarse un cambio que favoreció algunas de sus más importantes creaciones. Ese mismo año, por motivos sentimentales, viajó a Londres por segunda vez. Este hecho, no muy valorado hasta recientemente en su desarrollo artístico, fue trascendental pues, si no se puede entender el informalismo de Gordillo sin París, difícilmente su época pop se podría explicar sin su aventura londinense. En uno de sus cuadernos escribió una frase premonitoria, que pronto se convirtió en el sustrato de sus obras durante casi toda la siguiente década. Gordillo había descubierto que “la figuración preinformalista está cristalizada sobre una realidad anacrónica”, para él “la nueva realidad (exterior) cohetes, velocidad, deportes, imagen en movimiento, foto en negro y blanco, grandes ciudades, nuevas perspectivas y puntos de vista, industria, etc., etc., debe ser recogida por una nueva figuración”. Esa nueva visión de su obra se plasmó en una serie importante de dibujos post abstractos que realizados entre 1962 y 1963 y ahora colgados en el Reina Sofía junto a obras de Kitaj, Guston, Raysse y Hervé Telémaque, son considerados paso intermedio entre el informalismo y el pop. Conoció en Londres la obra de Hamilton y la de Hockney entre otros y, poco después, las nuevas propuestas norteamericanas, a través de la exposición *Arte de España y América*, donde Robert Rauschenberg, Jasper Johns y Larry Rivers despertaron aún más su interés por esa nueva figuración tan sugerente. Si a todo ello se añade el trascendental hecho de que en ese mismo año de 1963 empieza a psicoanalizarse, se tendrá el cóctel completo para el nuevo Gordillo. A lo que habrá que sumar el conocimiento del pop americano, básicamente a través de las pequeñas fotografías de las obras expuestas en el pabellón norteamericano de la Bienal de Venecia de 1964.

Del verano de 1963 son sus primeras “cabezas”, motivo al que vuelve una y otra vez hasta nuestros días. Son estas obras las que, aun con sus inevitables dudas, le permiten concentrarse en la pintura y sentirla como su medio de vida. El esfuerzo de todo este trabajo le dará la confianza para dejar algunas de sus obras repartidas por una serie de galerías madrileñas. Este empeño se vio recompensado cuando en el verano de 1964 la galería Eburne, regentada por Margarita y Antonio Navascués, le propone realizar su primera exposición en Madrid, donde en ese momento ya residía.

Esta muestra será vital para él pues además le puso en contacto con el crítico Juan Antonio Aguirre y con el grupo formado en torno a este, conocido como Nueva Generación, donde Barbadillo, Elena Asins, Teixidor y otros tantos empezaban a consolidarse. Dos años después, en 1966 Gordillo volverá a exponer en Eburne, donde además de la serie de las *Cabezas*, en las que seguía trabajando desde 1963, expuso sus primeros personajes geométricos. En el texto del catálogo Aguirre ya hablaba de Gordillo como uno de los valores básicos para la renovación pictórica

española. No se equivocó, pues esa exposición se convirtió en un referente para muchos de los artistas que después transitaron por la nueva figuración.



La siguiente individual la realizó Gordillo en 1967 en la famosa galería La Pasarela de Sevilla. Aquí ya se ve un artista consolidado y centrado en su creación lo que hizo que el propio Juan Antonio Aguirre, quien volvía a realizar el texto para la muestra sevillana, lo llamase para la exposición *Nueva Generación*, que formalizó en Madrid en la Sala Amadis. Junto a Alexanco, Barbadillo, Asins, Yturralde, Egido, Anzo, Gali, García Ramos, Julio Plaza, Julián Gil y el propio Aguirre, Gordillo quedó como uno de los renovadores de la pintura española. Ese mismo año participó en *Spanische Maler 67* su primera exposición internacional, celebrada en el Spanisches Kulturinstitut de Munich y en la que con prólogo de Víctor Nieto compartía sala con Aguirre, Alcain, Baquedano, De la Cámara y Orcajo.

1968 fue un año productivo pero complejo pues junto a las exposiciones que realizó en la galería Grises de Bilbao y la tercera en Eurne, seguía con la itinerancia de la exposición *Nueva Generación*, que se mostraba en los festivales de España y con la colectiva en la sala Santa Catalina del Ateneo de Madrid, una de las más destacadas del panorama nacional del momento y en la que expuso junto a Yturralde, Aguirre y Teixidor. Es la explosión de los hombres máquinas y el desarrollo de algunos cuadros casi geométricos: automovilistas, hombres bombo, peatones en Venecia, etc. Son cuadros que se han originado a partir de pequeños apuntes que han crecido en papel para acabar desarrollándose en sus series de óleos. Pese a la intensidad de su trabajo, los años finales de los 60 y principios de los 70 serán difíciles, pues como el mismo subraya son años de profunda crisis. El comienzo del arte conceptual hace que Gordillo, quien lo entiende y lo aprueba pero no lo ve como algo suyo, se sienta desbancado de la vanguardia, dando comienzo a una nueva crisis, que como todas, en su caso, le llevó a una transformación formal y de representación mental. Se recluyó en una extensa actuación dibujística absolutamente anárquica. Una selección de esa producción fue expuesta en la galería Daniel de Madrid en 1971. A la postre esta fue fundamental para sus más jóvenes seguidores, que en ese momento ya tiene Luis Gordillo. Carlos Alcolea, Carlos Franco, Guillermo Pérez Villalta, Javier Utray o Chema Cobo, encontraron en esas obras la fuente básica en la que se producía la liberación y abandono del oscurantismo pictórico anterior. Lo mismo ocurrió con los críticos más jóvenes entre los que se encontraban José Manuel Bonet y Quico Rivas. Es entonces cuando se empieza a usar el término "gordillismo", para referirse a ciertas características que el propio artista consideró como las más superficiales de su obra. Más tarde, gran parte de esos

jóvenes quedaron representados en la obra *Alegoría del arte* de Guillermo Pérez Villalta, donde Luis Gordillo aparece, sentado en el ángulo izquierdo, casi como el maestro de todos ellos.

Pero si la década había comenzado con una crisis latente, también fue el momento de grandes logros. En 1970 es invitado a participar en la XXXV Bienal de Venecia, donde expuso algunos de sus cuadros más geométricos, como los *automovilistas* y los *peatones* del año 1968 y 1969. Poco después, en 1971 se produjo uno de los hechos vitales más importantes en la trayectoria de Gordillo.

Gloria Kirby y Fernando Vijande le ofrecen la firma de un contrato en exclusiva con la galería Vandrés, que en ese momento estaba recién inaugurada y para la que, en su primera muestra, recuperó la serie de las *Cabezas*. Es la muestra casi una antológica del tema al que Gordillo añade un texto en el que realiza un ensayo teórico sobre el mismo que explicó cómo, frente al desarrollo expansivo de algunos elementos de sus obras informalista se producía la concentración de otros y como de ellos surgían las *Cabezas* convertidas en carne. Definitivamente Gordillo podía vivir de su pintura y abandonar las clases de francés que hasta ese momento le habían permitido mantenerse.

La colaboración con Vijande fue decisiva, como él mismo reconocerá siempre, en el sentido que le permitió actuar con absoluta libertad creativa y sin restricciones económicas. Ese mismo año mostró su trabajo en la galería sevillana Juana de Aizpuru y en la XI Bienal de São Paulo. La muestra celebrada en el Museo de Arte Moderno de Río de Janeiro viajó después a la Casa do Brasil en Madrid. Es el momento en que su pintura empieza a surgir un nuevo sentido del color y unos temas más irónicos que le hicieron olvidar la crisis que se había iniciado en 1968. *La familia*, *Bañista pleinsoleil* o *La pecera* son buena muestra de esa evolución, que mostró en la exposición realizada en 1972 en la galería barcelonesa René Metras y en su segunda exposición en la galería Vandrés de Madrid. Coincide en esos años iniciales de los 70 en una serie de exposiciones con el grupo de jóvenes citados con anterioridad. En 1973 realizará con ellos su primer acercamiento al mundo del grabado, en la carpeta de serigrafías *Animales salvajes-animales domésticos*, que será expuesta en Vandrés. Asimismo, participó con ellos en una serie de exposiciones colectivas organizadas por Juan Antonio Aguirre entre las que se pueden destacar *Hombre-Espacio* de 1970, y ya en 1973 *La casa y el jardín* y *Panorama de la obra gráfica en España*. Desde esos años su relación con la obra múltiple no ha dejado de crecer convirtiéndose en una de las constantes de su carrera. Es Gordillo uno de los artistas que más esfuerzos ha dedicado a la estampación como se podrá comprobar viendo en sus continuos acercamientos a todas las tipologías posibles.

Gordillo es ya en esos momentos un artista con una sólida trayectoria y con un ingente trabajo tras sí, lo que le permitirá, en 1974, realizar su primera antológica en el Centro de Arte M-11 de Sevilla. La Casa de Velázquez, donde se encontraba el centro, acogió desde sus primeros dibujos y *collages* informalistas hasta sus grandes óleos de cabezas, *automovilistas* y *bombos*. La muestra se cerraba con lo que en el catálogo se denominaba "Dibujos de transición", donde se incluían, además de los propios dibujos, algunas de sus grandes obras de los inicios de los 70. En el listado final de obras expuestas queda físicamente patente un cambio trascendental en la forma de trabajar del artista. El paso del óleo al acrílico que a la postre acabó siendo tan significativo para su obra. El catálogo, diseñado por Alberto Corazón, sigue sorprendiendo todavía. Su lomo de espiral, los textos en verde de Simón Marchán y las anotaciones a mano y tachaduras en ellos, le dan una frescura difícilmente igualable en las publicaciones de la época. Simón Marchán con su *Apropiación pictórica de Luis Gordillo*, aclarará muchas de las características condicionantes del artista, quien a su vez en un texto que podríamos considerar iniciático esboza una biografía argumentada en la que expone por primera vez muchas de las claves de su trabajo. Desde ese momento Gordillo nos ha ido entregando continuas reflexiones sobre su obra en casi todos los catálogos de importancia. Esta faceta escritora, que comparte con algunos de los jóvenes con los que expone en esos momentos, revela a un Gordillo trascendente y de gran agudeza crítica muy alejada de la pomposidad y complejidades con las que muchos críticos han intentado, que no conseguido, explicar su trabajo. El mismo año enseñó parte de su obra en la sala de exposiciones Luzán de Zaragoza.



El reconocimiento a escala nacional le llegará en 1975 cuando concluyó tres exposiciones en las salas madrileñas Vandrés, Edurne y Buades. En las dos primeras expuso grandes obras del momento, sus *Adan y Eva*, *Andarín cabezón*, o el *Gran veloz Iscariote Dúplex*, son ejemplos de ello. En Buades un montaje interactivo entre fotografía de publicaciones y dibujos automáticos fueron exhibidos. Los textos escritos para los respectivos catálogos demuestran la importancia de Luis Gordillo dentro del panorama artístico nacional. A los escritos de críticos como Juan Manuel Bonet, Simón Marchán, o Juan Antonio Aguirre, se sumaron los de artistas como Pablo Palazuelo, Luis Canelo, Antonio Saura y Darío Villalba, que fueron completados por los propios de Gordillo.

1976 será también un año señalado en su trayectoria. Dos grandes exposiciones recogieron su obra. La primera celebrada en la galería vallisoletana de Carmen Durango, dirigida por Antonio Machón, la segunda en la galería Maeght de Barcelona, ubicada en uno de los grandes palacios barceloneses fue todo un acontecimiento. Gordillo ocupó todo el espacio para su antológica de los 70. Previo a la inauguración, cuenta el artista, realizó una visita privada con uno de sus grandes ídolos, Antoni Tàpies. Durante todo el tiempo que duró la visita Tàpies guardó un silencio que Gordillo vivió con una tensión que aún recuerda. Al finalizar la repetición de la palabra “caray” fue lo único que fue capaz de decir. Se puede interpretar de diversas formas, pero el hecho claro es que durante la inauguración el propio Maeght invitaba a Gordillo a incorporarse a su galería, quizás la mejor del mundo entonces y exponer en París, aunque por diversos motivos al final la citada exposición no llegó a producirse. A la muestra catalana había llegado, como el artista recoge en sus notas, a través de Palazuelo, quien prologó el fantástico catálogo, que contó con otro texto de Juan Manuel Bonet. Además en XXXVII Bienal de Venecia formó parte de los artistas españoles que intervinieron en *Vanguardia artística y realidad social 1936-1976*. Esta viajó más tarde a la Fundación Miró de Barcelona. El mismo año participó en el pabellón español de la Feria de Basilea y en *Pintura española desde el Renacimiento hasta nuestros días*, que se mostró en los museos japoneses de Hyogo, Kitakyushu y Tokio. Un año después en las salas de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural de Madrid se pudo ver una de sus grandes antológicas, la comisariada por Juan Antonio Aguirre. El catálogo se convirtió en uno de los clásicos para estudiar a Gordillo pues, en sus llamadas notas críticas, Aguirre desmenuzó pormenorizadamente muchos de los cuadros y dibujos expuestos. Asimismo publica una importante bibliografía que ya, en esos momentos, va dando idea de la notoriedad que está alcanzando su carrera. A la vez presentó una nueva individual en la galería Vandrés, y poco después, con motivo de la celebración del décimo

aniversario de la fundación de Nueva Generación, participó, en el palacio de Velázquez de Madrid, en una revisión de los trabajos del grupo. Los años 70 los cerró Gordillo con dos exposiciones individuales en 1978. Una primera en el Konsthall de la ciudad sueca de Lund y otra en la galería bilbaína Ederti. Por las mismas fechas Gordillo volvió a exponer en Andalucía, participando en la *Exposición de pintores andaluces contemporáneos*, celebrada en la Universidad de Sevilla y en *Pintores españoles del siglo XX*, patrocinada por el Banco de Granada y que itineró por los museos de Arte Contemporáneo de Sevilla, de Bellas Artes de Málaga y por la sala de exposiciones del propio banco.

Los 80 fueron intensos y acabaron colocando a Luis Gordillo como referencia indiscutible de la nueva pintura española. En la magnífica monografía, publicada en 1991 Dan Cameron abrió su texto presentando a Gordillo como “una figura clave en la multitud de cambios acaecidos en el arte español de los 10 últimos años”. Es la década de la repetición, la fragmentación y la compartimentación... donde sus cuadros son como una gran broma cósmica, como el mismo Cameron explica.

1980 se inició con nuevas individuales en la galería sevillana de Juan de Aizpuru y Rodín de Tenerife. A la vez participó en la exposición *De Picasso a nuestros días (Vanguardia española del siglo XX)*, que más tarde se pudo ver en el Museo de Bellas Artes de Caracas, el Museo Carrillo Gil de México D.F. y en el Museo de Monterrey. El mismo año y con motivo de las celebraciones del aniversario de Picasso fue invitado al seminario *Picasso y las vanguardias*, patrocinado por la U.I.M.P. de Santander. Su obra gráfica había ido adquiriendo cada vez más peso como demuestran las dos exposiciones realizadas para las salas madrileñas Grupo Quince y Celini. En ambas contó con la colaboración de dos grandes de la estampación, el litógrafo Don Herbert y el grabador Óscar Manesi.

Uno de los primeros reconocimientos oficiales le llegó en 1981 cuando recogió el Premio Nacional de las Artes Plásticas. En la exposición celebrada ese mismo año en Carmen Durango, Antonio Machón publicó *Alma Nok*, un libro que recopilaba los escritos de Gordillo realizados entre 1975 y 1979 y al que acompañaban seis serigrafías. Poco después el Museo de Bellas Artes de Bilbao le dedicó una extensa muestra, donde exponía obras realizadas desde 1971. Una década de creación que explicaba Calvo Serraller, quien colaborará estrechamente con el artista y a quien se debe la monumental monografía dedicada a Gordillo. El libro sería coordinado por María Montero y editado por De León Editores. Esta, publicada en 1986 puso en valor a Gordillo dentro del contexto artístico español. Origen de este magnífico libro serán los textos realizados por el crítico para el catálogo de la exposición celebrada ese mismo año en la galería Theo de Madrid⁷. La serie 5x5, que estaba formada por acumulaciones de unidades pintadas con total libertad, fueron la base de la exposición. El año lo completaba con otras dos muestras, la primera íntimamente ligada a la realizada en Theo fue llevada a cabo en la nueva galería Fernando Vijande, que había sustituido a la antigua Vandrés, donde presenta obras con transformaciones de impresiones de imprenta y fotografías. La última en la galería Celini, donde mostró obras complementarias a las dos anteriores.

En ese contexto hay que situar y entender la importancia de la relación de Gordillo con Fernando Vijande, pues como Gordillo publicará años más tarde, esa conexión “le permitía vivir de la pintura con una libertad absoluta y en una época en la que mi obra era invendible”. En una España que celebraba el Mundial de fútbol, con el naranjito como mascota, Gordillo destaca con su pintura culta y sus dibujos viscerales. Dibujos que fueron mostrados en el Museo Provincial de Vitoria y la Caja de Ahorros de Sevilla y que más tarde viajaron a la Casa de Cultura de Zamora, la Caja de Ahorros de León, la sala Parpalló de Valencia y la galería Z de Zaragoza. En el periplo internacional que tanta importancia había adquirido se debe resaltar la elección junto con Chema Cobo, Guillermo Pérez Villalta y el grupo Costus, por Jeremy Lewinson para la muestra *New Spanish Figuration*, que se mostró en la Kettle's Yard Gallery de Cambridge, el Institut of Contemporary Arts de Londres, el Cartwright Hall de Bradford y el Third Eye Center de Glasgow. En el verano de ese mismo año, invitado por Antonio Urrutia, participó en la exposición *Quatre images Sediteuses* celebrada en la Fundación de Château de Jau en la ciudad francesa de Cases-de-Pène. En ella compartió espacio

con el Equipo Crónica, Saura y Barjola. Asimismo, fue seleccionado para participar en el Carnegie International en el Museum of Arts de Pittsburg, que más tarde itineró a Seattle para ya en 1983 trasladarse a Australia, donde fue expuesta en Perth, Melbourne y Sydney. A nivel personal el nacimiento de su primera hija, Marta, y la vuelta al psicoanálisis se producen en un momento de madurez en el que ya es considerado casi como un clásico y cuando su obra, pese a la dificultad que entraña su comprensión, empieza a ser bien recibida por el público entendido, aunque aún sorprende la venta masiva de sus grabados en la primera Feria de ARCO con la galería Estampa. Poco después María Corral lo invitó a *Otras Figuraciones*, que se llevó acabo en la actual Caixa y que a la postre se convertirá en una de las grandes exposiciones de la época. Sus muestras se completaron la celebrada en el MEAC, como consecuencia del Premio Nacional de artes plásticas ganado el año anterior y con la presentada en el Círculo de Bellas Artes de Tenerife. A esta frenética actividad, por si fuera poco, añadió su participación en los Talleres de Arte Actual con *Gordillo sobre Gordillo* del Círculo de Bellas Artes de Madrid y una conferencia titulada *La fotografía y la acción de pintar*, dentro del *Seminario español del realismo a la nueva figuración*, de la U.I.M.P. de Santander.



En 1984 además de su individual en la Galería leonesa Maese Nicolás, expuso en *Caleidoscopio Español. Arte joven de los años 80*, con textos para el catálogo realizados por Eduardo Arroyo, Julián Gallego y Calvo Serraller. La exposición se presentó en el Museum Ostwall de Dortmund, en el Wissenschaftszentrum de Bonn y en Art 15'84 de Basilea. Habitual ya en las exposiciones de artistas españoles fuera del ámbito nacional, Gordillo volvió a exponer ese mismo año en la muestra *Pintura moderna española*, que tuvo lugar en el Museo Nacional de Atenas y que ya en 1985 pasó al Museo Nacional de Belgrado, al Collegium Artisticum de Sarajevo, al Alte Museum de Berlín y a diversos museos de Austria como el Tiroler Kunstpavillon de Innsbruck, junto con otras instituciones de Graz y Klagenfurt. El mismo año el escritor Julián Ríos le invitó a exponer en *Ecritures dans la peinture*, llevada a cabo en Vila Ansou, Niza. Poco después sus obras colgaban junto a las de Zush y Darío Villalba en *Spansk Egen-Art*, donde para el catálogo Jeremy Lewison y Gloria Moure realizaban los textos. La itinerancia partía del Liljevalchs Konsthall de Estocolmo, pasando más tarde a museos de Malmo y Oslo. A todo ello hay que unir las exposiciones realizadas con la galería Fernando Vijande en distintas ferias nacionales e internacionales como la de Chicago, que le permitió entrar en la colección de arte español del Chase Manhattan Bank de Nueva York. En 1985, tras nuevas individuales de nuevo en Vijande, en la galería sevillana La Máquina Española y en la valenciana Theo, fue invitado por Aurora García a participar en la XVIII Bienal de São Paulo, donde compartió pabellón con Navarro Baldeweg, Juan Uslé, Paco Leiro y Menchu Lamas. También fue seleccionado

para participar en *La presencia de la realidad en el arte español contemporáneo*, que itineró por diversos museos finlandeses y en la Galería Nacional de Copenhague.

En 1986 realizó una muestra individual en la galería Estampa, pero, sin dudas, será la enfermedad y muerte de Fernando Vijande ese año la que definitivamente le marcaba. Se cerraba el ciclo en que Gordillo se sabía respaldado por un fuerte mecenas. Vijande, quien llegó a decir que le atraía el desafío “de imponer mi gusto a los demás” fue sin lugar a dudas quien consolidó la trayectoria artística de Gordillo, quien no volvió a tener exclusividad con una galería hasta que la década siguiente firmase con la potente Marlborough Gallery⁹. Sin embargo, no todo serían pérdidas ese año, pues, aunque, inicialmente en lo íntimo, ese mismo año Gordillo iba a conocer a su complemento ideal. Desde entonces y hasta hoy Pilar, Pilar Linares, ha sido por decirlo de una forma rápida y clara el *alter ego* de Luis Gordillo, en todos los sentidos. Entretanto y hasta entonces el artista realizó individuales con la galería Joan Prats en Barcelona y con Magda Bellotti en Algeciras, durante 1988. En 1989 expuso con la sevillana Rafael Ortiz donde, como dice Fernández Cid, “se produce un nuevo giro, ahora las formas se condensan y fondo y motivo alteran sus funciones”. El mismo año expondrá también en Sevilla en la galería Lienzo y Papel y en la Torre de los Guzmanes, en La Algaba, donde mostró sus *Procesos y Transformaciones* en torno al mundo de la fotografía y donde un texto realizado por el también artista Gerardo Delgado intentaba explicar ese mundo tan arraigado en Gordillo. *Secuencia Edipiana* y *Espejo-Gemelos* destacaban sobremanera en la planta baja de la torre y arriba volvió a sorprender el desarrollo del *Andarín Cabezón dúplex*, mientras que en la tercera planta se disfrutaba de una de las series que más llaman la atención, *El sistema, la serie lábil* que, no importa cuando se vea, sigue siendo llamativo el año de su ejecución (1974) por la modernidad y lo que debió significar en su momento. Las exposiciones colectivas en las que interviene durante la segunda mitad de la década de los 80 parecen interminables y desbordarían con mucho la extensión de este texto, aunque no se deben dejar de citar algunas por su especial relevancia. Es el caso de *Arte contemporánea española* de la Fundação Gulbenkian en Lisboa o la itinerancia latinoamericana que realizó la ya señalada *La presencia de la realidad en el arte español contemporáneo*, ambas en 1986. Un año después estuvo presente en *After Picasso and Miro, Tàpies, Gordillo, Guerrero* en la galería Di Laurenti de Nueva York, comisariada por Manuel Borja Vilel, quien desde entonces ha sido un gran defensor de la obra de Luis Gordillo. De 1988 parece oportuno resaltar la *5th Biennial of European Graphic Art*, celebrada en Heidelberg y para cerrar la década, ya en 1989, destacar la exposición *30 artistas españoles. Colección de la Fundación de la Caixa de Pensiones*, celebrada en la Städtische Kunsthalle de Mannheim y en el Kunstmuseum de Düsseldorf y *Spanish Masterpiece of the 20th Century*, llevada a cabo en el Seibu Museum of Art en Tokyo.

La década de los 90 empezó con individuales en Antonio Machón en Madrid, Trazos Tres en Santander y 11 en Alicante. Poco antes lo había hecho en Munich en la galería Michael Hasenclever, donde expuso también junto a Eduardo Arroyo y Darío Villalba. Un año después Rafael Ortiz le dedicó su stand en la feria de ARCO 1991 y poco después revisó su obra gráfica en la Galería Estiarte de Madrid. En esos primeros años de tantas celebraciones nacionales, Gordillo será motivo de dos importantes publicaciones. Por un lado se publica *Pato*, de nuevo con diseño de Carlos Serrano e importante texto de Gordillo donde sus obras *Alternancia en timbres* y *Cilindración de fluidos*, que ya había expuesto en la exposición de Munich, son el centro de sus comentarios sobre el duro proceso creativo en el que en ese momento estaba inmerso. Por otro se editan *Los dibujos de teléfono*, al cuidado de María de Calonge y con Mariano Navarro como editor, donde, junto a un texto muy cuidado del propio artista, se ordenan todos aquellos dibujos y recortes que Gordillo realizaba mientras habla por teléfono. En ellos se descubren el origen de muchas de sus obras. Sin embargo, el hecho más trascendente de este año fue el nacimiento, a finales del año, de Laura, su segunda hija, quien de alguna manera lo ataba a una ilusionante realidad de la que con tanta frecuencia suelen escapar los artistas.

1992 también será importante para el artista pues firma, de nuevo en exclusiva como ya se ha dicho, con la galería Marlborough, donde permanece hasta la actualidad. Con ella expuso en Nueva York ese mismo año y el siguiente en Madrid. De nuevo Dan Cameron volverá a realizar un texto

para su catálogo, destacando su soledad estilística. En la Sevilla de la Exposición Universal de 1992 Gordillo expuso en *Pasajes. Actualidad del arte español*, en el Pabellón de España y en el *XII Salón de los 16*. 1993 fue muy denso también en exposiciones, pues además de en la Marlborough, mostró su obra en la Fundación Duques de Soria, en la galería Windsor de Bilbao y en la galería Italia de Alicante. A todo ello se le debe sumar la revisión de su pintura de los años 80 que se celebraba en el IVAM de Valencia y que posteriormente viajó al Centro Andaluz de Arte Contemporáneo (CAAC), en su entonces sede del Pabellón Mudéjar y al Meadows Museum de Dallas. Los textos del magnífico catálogo están escritos por David Pagel, Wolfgang Schäffner, Santiago Olmo, Horacio Fernández y Juan Cruz. Estas itinerancias que se desarrollan en 1994 coincidieron con las individuales celebradas de nuevo en la galería sevillana Rafael Ortiz y en Fernando Latorre de Zaragoza. Además celebró una *Antológica de obra gráfica* en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, donde el comisario Julián Bakedano, junto con el texto de Juan Manuel Bonet y la catalogación de Gemma de Suñer realizaron una obra básica para conocer la compleja obra estampada del artista. Todo ello se añade una abundante bibliografía sobre el autor que ya en esos momentos era casi inabarcable. En los años posteriores diferentes versiones de esta muestra fueron presentadas en instituciones nacionales.

Luis Gordillo, una retrospectiva, fue comisariada el mismo año por Rafael Ortiz y Dolores Durán en el Palacio Almuñé de Murcia, la Sala Amós de Salvador de Logroño, el palacio de Sástago de Zaragoza y en el Palacio de los Condes de Gabia de Granada.

En 1995 su colosal obra *Malestar óptico, malestar épico* fue exhibida por primera vez en la sala valenciana Luis Adelantado; al año siguiente se vio en la Joan Prats de Barcelona. Entre medias participó en la muestra colectiva *Nuevas abstracciones* que se mostró en el Pabellón de Velázquez en el Retiro madrileño, en el Kunsthalle de Bielefeld y en el MACBA. A la vez en el MEAC madrileño mostró la serie de grabados *Suite Manesi* y la de litografías *Celulario*. En su bello catálogo, diseñado por Carlos Serrano, Gordillo hace todo un homenaje a su asiduo colaborador Óscar Manesi y reconoce la importancia en el hacer litográfico de Antonio Gayo, con quien colaboraba por primera vez. En los años siguientes la actividad fue muy intensa exponiendo individualmente en la Galería Trazos Tres y en el Colegio de Arquitectos de Málaga. En 1997 lo hará en las galerías Antonio Machón y Estampa, donde además del libro *Corona de espinas blandas*, expone una gran serie de pequeños dibujos. En el Círculo de Bellas Artes revisó sus últimos diez años y en la entonces recién inaugurada Salvador Díaz mostró sus impresionantes grandes formatos de la época, *Blancanieves y el Pollock feroz* y *Corona de Espina-cas* valen como ejemplos. Además, el mismo año realizó individuales en las galerías SCQ de Santiago de Compostela, en Magda Bellotti, de Algeciras, en Caja Pamplona y en Räume für neue Kunst-Rolf Hengesbach de Wuppertal.

En los años finales de la década sus exposiciones continuaron al mismo ritmo haciéndolo en 1998 en el Centro Cultural de la Casa del Cordón en Burgos donde en *Luis Gordillo (1983- 1996)* mostró los últimos años. Otra revisión de su obra es expuesta en el Museo de Arte Contemporáneo de Unión Fenosa en La Coruña a la que se suma la presentada en la galería Maior de Pollensa en Mallorca. Un año después expuso en la galería DV de San Sebastián y en el Museo de la Casa de la Moneda de Madrid, donde son mostrados sus papeles recientes. En su texto, Aurora García abre con una cita del propio artista donde observa lo paradisíaco de su dibujo frente a la obsesión de la sospecha en que se basa su pintura. En el diseño del magnífico catálogo intervino de nuevo Carlos Serrano. Unos años después, en el 2003, con similar diseño y temática, el Ayuntamiento de Córdoba en su sala VIMCORSa editó la segunda parte de esta muestra.

El tránsito de siglos trajo una nueva antológica del artista, esta vez en el MACBA, titulada *Luis Gordillo. Superyo congelado*. Manuel Borja Vilel y José Lebrero hacen una selección brillante, añadiendo al catálogo, cuya cubierta presenta una de las obras más significativas: *Payseyes*, textos propios junto a los de Luis Gordillo. Poco después, ya en el siglo XXI, la exposición viajó al Museum Folkwang en Essen. El 2000 fue otro año prolífico pues a lo citado se debe añadir las individuales realizadas en la galería de Rafael Ortiz en Sevilla y en la alemana Michael Hasenclever, en Munich. El catálogo presentaba un ensayo sobre el dibujo en Gordillo de Wolfgang Schäffner. El mismo año

el CAAC publicó el primer número de su *Colección mínima*, que abría Luis Gordillo con un estudio de Fernando Martín sobre algunas de las obras de la colección de la institución. Así mismo estuvo presente en la exposición *Dialog Kunst im Pavillon* dentro del pabellón español de la Exposición Universal de Hannover y en la muestra celebrada en el Museo Reina Sofía titulada *Dibujos germinales*, que más tarde viajó al Sprengel Museum de Hannover. En 2001 hizo tres individuales, uno en Joan Prats de Barcelona, otra en la SCQ de Santiago de Compostela y una tercera en la galería Michael Hasenclever de Munich, donde ya había expuesto un año antes. En esta ocasión es el mismo Gordillo quien escribe el texto de su catálogo. La colectiva más significativa de ese año fue *Los 70*.

Una década multicolor, llevada a cabo en la Fundación Marcelino Botín de Santander. El año 2002 vio como realizaba individuales en la Marlborough de Madrid, en la Fundación Antonio Pérez de Cuenca, donde expuso *Luis Gordillo. Obra gráfica*, en la Sala de Arte Robayera del Ayuntamiento de Miengo en Cantabria y en una muestra especialmente interesante celebrada en el Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad (MuVIM), titulada *Relevos. Gordillo-Verbis*, en la que se enfrenta a Daniel G. Verbis, con quien tanto comparte y admira y quien poco antes había escrito el texto *El espacio especular* para la exposición en Marlborough. Entre las colectivas de ese año resultan especialmente interesantes dos muestras realizadas en el CAAC; la primera lo incluye como hito importante en *Andalucía y la Modernidad. Del Equipo 57 a la Generación de los años 70*, mientras que en la segunda, *Los excesos de la mente*, se reúnen tanto artistas foráneos como Kippenberger, Polke, Varejao, Oursler o Guston como con los más cercanos Curro González o Patricio Cabrera. Además de estas participó en *De Picasso a Barceló- Les artistes espagnols*, celebrada en la Fondation Pierre Gianadda en Martigny, Suiza y en *Traslaciones España-México, pintura y escultura 1977-2000*, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Cuatro de las exposiciones individuales del 2003 las realizó en Madrid. En la galería Guillermo de Osma bajo el título *1960* expuso 30 obras realizadas todas ellas en París en ese año. En el catálogo Gordillo realiza un esclarecedor texto: *Unartista en París*, donde presenta su compleja vida parisina y sus influencias. En Antonio Machón mostró *Dúplex vertical*, uno de sus formatos más conocidos, que en esta ocasión en su mayoría eran fotografías intervenidas. Destacan las 36 del desplegable central del catálogo, para el que José Jiménez realizó el texto *El otro lado del espejo*. En Estiarte mostró obras digitales realizadas, con la ayuda de Juan Carlos Melero, durante todo el año en la Calcografía Nacional. Otras dos individuales completaron el año, la realizada en la galería Fernando Latorre de Zaragoza y la de la Dahl gallery of Contemporary Art en Lucerna, Suiza. Entre las colectivas sobresale la llevada a cabo en la Galerie Rolf Hengesbach de Colonia, bajo el título *Malerei*, donde expuso junto a Walter Obholzer, Laura Owens y Mark Schlesinger.

Las muestras de 2004 se inician con la de Luis Adelantado en Valencia, donde expuso su obra más reciente. En el Círculo de Bellas Artes madrileño hizo una revisión de sus fotografías titulada *Retrovisor, procesos fotográficos de los 70*. Su obra fotográfica fue también el objeto de la celebrada en la galería Siboney de Santander. En ella se recuperó la *Serie Nueva York*, de 1974, además del texto *Fotos, procesos y transformaciones*, firmado en 1982 por Gordillo. Bajo el patrocinio de la Fundación Juan March y en el Museo de Arte Abstracto Español de Cuenca primero y en la Fundación Juan March de Palma de Mallorca después, mostró *Gordillo dúplex*, donde hizo una nueva antológica de esa tan gordillesca tipología. Las individuales de ese año se cerraron, quizás con una de las más extrañas y sugerentes exposiciones del artista por lo que de extraño presenta. En ella, bajo la comisaría de Rafael Ortiz y de su hermano José Manuel y con el título *Pregordillo goes to Paris*, se mostraron aquellos dibujos realizados por el artista cuando aún no se consideraba como tal. Al margen del interés de acercar al espectador a una faceta muy poco conocida hasta ese momento, en el catálogo José Manuel, con la emoción que le caracterizaba y la devoción que sentía por su hermano como persona y como artista, relata el complejo y entrañable mundo en el que Gordillo prepara su asalto a su verdadera vocación.



Los años siguientes fueron de intensa actividad exponiendo por toda la geografía nacional. Desde Rafael Ortiz en Sevilla hasta SCQ en Santiago, pasando por Colón XVI en Bilbao, Joan Prats en Barcelona o Maior en Pollensa. 2005 le permitió realizar una instalación en la puerta del puente romano de Córdoba, donde reproducciones a gran escala y en diversos colores de su *Melchor Voyeur*, fueron ubicadas durante las obras de restauración del espacio. En 2006 mostró *Obra reciente* en la Marlborough de Madrid, donde junto a sus grandes acrílicos se observaron las magníficas fotografías sobre dibón de su serie *Budismo tecnológico*. Una serie muy cercana a esta, *Electronic mandala*, fue presentada en la exposición celebrada en el Instituto Cervantes de París, para cuyo catálogo escribió Jean-Luc Chalumeau el texto *El pintor como iluminador*. El año lo concluyó con una muestra en la galería Michael Hasenclever de Munich y una antológica, patrocinada por la SEACEX y por el CAAC en el Museo de Arte de Zapopan en Jalisco, México, que al año siguiente viajará al Museo Nacional de Bellas Artes de La Habana, en Cuba y más tarde en el Museu de Arte de São Paulo en Brasil. En la cubierta del magnífico catálogo se presenta su *Secuencias Edipianas*, mientras que en el texto, “La imagen tachada”, José Jiménez resalta el carácter radical de la propuesta pictórica de Gordillo. A todo ello hay que añadir, entre otras muchas, la colectiva *Homenaje a Chillida*, en el Guggenheim de Bilbao y *To Picasso a Plensa. A century of art from Spain*, que primero se celebró en el The Albuquerque Museum de Nuevo México y más tarde en el Salvador Dalí Museum de Florida.

El año 2007 se puede considerar como el del gran reconocimiento a todos los niveles de su trayectoria artística. Ese año lo hicieron Caballero de las Artes y las Letras de Francia, en junio recibió el Premio Velázquez de Artes Plásticas y poco después inauguró la exposición antológica de su obra en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. *Iceberg tropical*, título de la muestra, recupera algunas de sus obras más importantes desde 1959 hasta ese año. Junto a textos de Christoph Schreier, Fernando Castro y Daniel Verbis, Miguel Fernández Cid realizó una de las biografías más completas del artista y que ha servido de guía para esta que ahora se presenta. La exposición, en la que colaboró activamente Paco Pérez Valencia, viajó al Kunstmuseum de Bonn en 2008. Asimismo, participó en *España 1957-2007* en el Instituto Cervantes de Palermo y en *Orígenes de la abstracción en la pintura sevillana (1953-1965)*, en la casa de la provincia de la ciudad.

La Marlborough Gallery de Nueva York vio la primera de las individuales de 2009. El mismo año expuso en el espacio Escala de Sevilla *Post-coitum*, donde el texto de Iván de la Torre da paso al desplegable de las 19 obras de formas y color tan gordillesco, que sorprenden por lo simple. Su obra gráfica fue mostrada ese año en el Museo del Grabado Español Contemporáneo de Marbella con *Imágenes una voz. Obra gráfica 1972-2008*, en la sala Zuloaga de Fuendetodos, donde expuso parte de su obra gráfica digital de 2001 a 2009 y en *Archipiélago*, celebrada en la Caja Negra de Madrid. Era el fruto de dos años de intensa colaboración, en el Taller de las Vistillas con Erik Kirksaether. En 2011, dos muestras de idéntico título y similar contenido se celebraron en el Palacio de Revillagigedo de Gijón y en la Fundación Cereales de León. A estas hay que añadir tres

importantes colectivas, donde su papel fue muy importante. La primera, *Los esquizos de Madrid*, se centraba en los artistas que durante años se movieron, y no solo físicamente, en su entorno. Esta más tarde viajó a la Fundación Suñol y al CAAC de Sevilla. La segunda, *Libertad, Igualdad, Fraternidad*, pasó de la Lonja de Zaragoza a la sala Alcalá 31 de Madrid y más tarde al Centro de Arte Contemporáneo de Huarte en Navarra. La tercera, *Aprendiendo a mirar: 25 años de la Galería Rafael Ortiz*, se desarrolló en las Salas del Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla (ICAS) del Monasterio de San Clemente.

La segunda década del siglo XXI la abrió Gordillo con *Policéntrico centrífugo vulnerable*, individual en la galería Luis Adelantado de Valencia, *Contrastes* en la madrileña Marlborough con texto de David Pagel y *Organic logotypes* en la Hengesbach Gallery de Berlín. En todas ellas expuso obra reciente, mientras que en *Sense títol (provisional)* celebrada en la Fundación Suñol, Gordillo hacía una revisión en la que reconoce en esta colección “la mejor que había y sigue habiendo” de su obra. Su magnífica *Piscina azul*, la fabulosa *Trío gris y vinagre* y la indescriptible *Situación méandrica 3*, dan buena prueba de ello. La lista de colectivas de ese año es interminable, valgan como ejemplos *La línea roja. Arte abstracto español en la colección del IVAM* y *La generación del entusiasmo* celebrada en la Fundación Chirivella Soriano, ambas en Valencia.

En 2011, además de las citadas con anterioridad cuando se habla de *Archipiélago*, se deben añadir las llevadas a cabo en la galería Maior de Pollensa y las que iniciaban el ciclo de sus exposiciones en tierras portuguesas, una en Tavira y otra en Cascais, durante este año y otras, ya en 2012, en Braganza y Oporto, esta última en la galería Fernando Santos. Entre las colectivas destacan dos en Madrid en la galería Marlborough y dos en Sevilla, ambas celebradas en el Casino de la Exposición, tituladas *Arte esencial* y *Fashion Art*. El año le trajo el reconocimiento al ser nombrado Hijo predilecto de Andalucía y Premio Nacional de Arte Gráfico, quizás dos de sus grandes pasiones. Además 2012 permitió ver al artista en tierras centroamericanas, la primera en la galería Luis Adelantado de México D.F. y la segunda, titulada *Luis Gordillo en Guatemala* en el Centro Municipal de Arte y Cultura de ese país. El año lo completó con una revisión de su obra seriada en *Horizontalia*, presentada en Centro de Arte Contemporáneo de Málaga (CAC), con textos de Sema D'Acosta y del propio artista. De ese mismo año son sus participaciones en las colectivas *De la revuelta a la posmodernidad (1962-1982)* en el Reina Sofía, *20 years Hengensbach Gallery* en Berlín y *Arte en obras* en el Centro de iniciativas culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS).



En 2013 Gordillo realizó una individual en la galería Aural de Alicante además de participar en muestras como *Conexiones: de Libres Para Siempre a Gordillo y al revés* en la galería Estampa de Madrid, *On Painting*, en el CAAM de Las Palmas de Gran Canarias, *La disfunción del progreso*, del Centro de arte Dos de Mayo en Móstoles. *Air_port_art*. Colección AENA de Arte Contemporáneo en la Fundación Luis Seoane, de La Coruña, *Hola Spain*, en el Seongnam Arts Center de Seúl en Corea y *Ego yo yo mío mío* en la galería Marlborough de Barcelona entre otras.

Entre las más destacadas de 2014 se pueden señalar la realizada en el centro Artium de Vitoria, titulada *Luis Gordillo. XXL/XXI*, donde Gordillo se cuestiona sobre la racionalización y medita sobre el aumento de la tecnología en las “obras-objetos” de la exposición. El fantástico catálogo se completa con textos de Enrique Martínez, conservador de la colección y de Juan Francisco Rueda. Otra de las individuales del año la realizó en la galería Carolina Rojo de Zaragoza bajo el título *G/K 2013 Fotografías*, donde en el marco de PhotoEspaña, Chus Tudelilla ponía en valor la nueva serie fotográfica de Luis Gordillo. En la Joan Prats de Barcelona expuso bajo el título *Aproximaciónaproximándose*. Este mismo año realizó otras dos individuales, una en la galería Maier de Pollensa y otra en la galería Van Dyck de Gijón. A fines de 2014 y principios del 2015 se celebró *Cabezas. Luis Gordillo en el Alcázar*. La muestra, basada en una idea de José Manuel Gordillo, se pudo celebrar en las salas del Apeadero del Real Alcázar y contó con una magnífica publicación diseñada por Gloria Rodríguez. Entre las participaciones de Gordillo en muestras colectivas ese año se deben citar *Uno de cada* en el Centro de Arte Contemporáneo Domus Artium 2 en Salamanca, *De luces mixtas*, en la Marlborough de Madrid, *Entre el Cielo y la Tierra. Doce miradas al Greco 400 años después* en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid y *Mitos del Pop/Pop Art Myths en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid. Cadena de montaje: Monotipos 2008-2009* en la Fundación Antonio Pérez de Cuenca, fue la primera individual de 2015. A esta le siguió *Implantación de Sueños*, que se llevó a cabo en la Galería Luis Adelantado de México DF. Para la última de sus exposiciones ese año, *TANCERCATANLEJOS de la Galería Marlborough* escribió el texto Ángel Antonio Rodríguez, quien resalta las construcciones elaboradas entre la realidad y la ficción en la obra reciente del artista. Otras participaciones de Gordillo ese año son las que llevó a cabo en *Arte en un mundo dividido (1945-1968)* en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, *Abstracción y Movimiento*, en el CAAC de Sevilla, *Cómplices del arte español contemporáneo* en la Fundación Canal de Madrid, *La realidad y el deseo* en la galería Fernández Brasso de Madrid, *Maestros españoles de la segunda mitad del siglo XX para la Colección Mariano Yera*, que se celebró en el Centro del Carme de Valencia, *De Zurbarán a Picasso. Artistas andaluces en la colección Abelló*, que se expuso en el ICAS en Espacio Santa Clara de Sevilla y *Arte contemporáneo en palacio, pintura y escultura en las colecciones reales*, mostrada en el Palacio Real.

En este último año ya son varias las muestras en las que ha participado entre las que se deben resaltar *Diálogos de la mirada*, en la Fundación Suñol, *El impacto de lo viejo* en la Fundación Cajasol en Sevilla, *Al pie de la letra* en el Palacio de los Condes de Gabia de Granada, *Reflejos del Pop* en el Museo Thyssen de Málaga y *Carmen, lecturas de un mito* en la Casa del Lector de Madrid, donde Gordillo ha elaborado una importante serie de dibujos y collages bajo el común denominador de la cigarrera, como homenaje a su hermano Jose Manuel, quien comisariaba la muestra y que falleció recientemente.



PROYECTO KIOSCO

Convocatoria anual de ayudas a la producción artística

Plaza de Bibrambla
2017

Convocatoria anual de ayudas a la producción artística
Tercera Fase

Organiza
Centro José Guerrero de la Diputación de Granada

Colabora
Ayuntamiento de Granada

Patrocina
JC Decaux

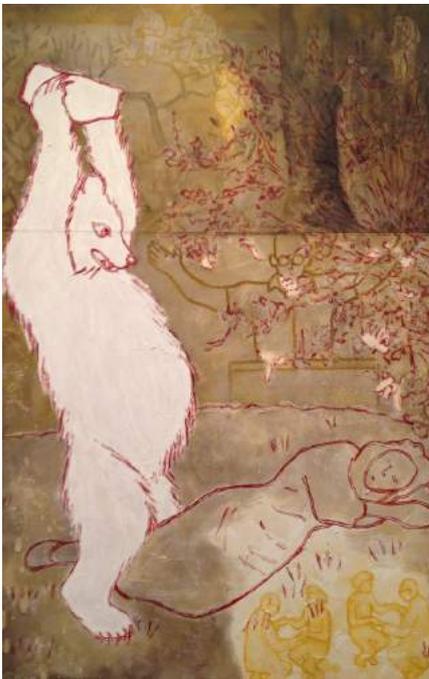
Proyecto Kiosco es una iniciativa para fomentar las intervenciones artísticas en los espacios ciudadanos, con el objetivo de incentivar las relaciones entre la cultura contemporánea y la esfera pública.

Proyecto Kiosco pone a disposición de los artistas emergentes este inmueble y estos soportes publicitarios, en el corazón urbano de Granada. Por medio de una convocatoria pública, seleccionará una serie de proyectos diseñados para un espacio siempre abierto.

Proyecto Kiosco propicia la salida a la calle de experiencias de carácter vanguardista para buscar audiencias y contextos fuera de los muros protectores de museos y centros de arte.

Proyecto Kiosco nace de la consideración del espacio público como espacio disponible y abierto a la participación ciudadana, y del deseo de fusionar la cultura contemporánea, el patrimonio y lo común.

En 2017 se renovará la convocatoria anual para la realización de la tercera fase del *Proyecto Kiosco*. Los trámites para la prórroga del acuerdo se han demorado más de lo previsto, lo que ha obligado a retrasar esta nueva convocatoria. De resultados de ello, se prevé seleccionar los proyectos entre enero y febrero, para dar inicio al primero de ellos ya en marzo.



Avance 2018

No se escribe, luminosamente, sobre un campo oscuro
La colección vista por los artistas, 4: Andrés Monteagudo
Ida Applebroog
José Guerrero: *Pelegrinaje*

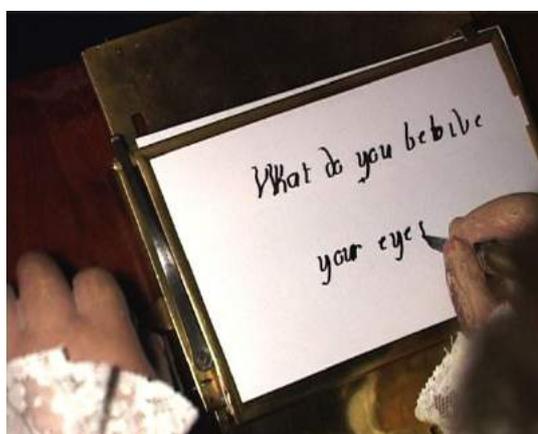
Dado que la Comisión asesora del Centro ya tiene aprobadas otras exposiciones, avanzamos aquí una posible planificación de las mismas para 2018, con idea de ir trabajando en ellas y avanzar a partir del año que viene en la puesta en marcha de nuevos proyectos que requieran una mayor inversión de tiempo (empezando por la investigación) y producción (para la que se buscarán socios interesados). Las fechas aquí apuntadas son solo aproximadas. Tanto el calendario definitivo como los presupuestos se detallarán en la reunión de la Comisión paritaria que deba aprobar el Plan de actuación de 2018.

NO SE ESCRIBE, LUMINOSAMENTE, SOBRE UN CAMPO OSCURO

Producción del Centro José Guerrero comisariada por Óscar Fernández. *No se escribe...* es una nueva exploración del clásico asunto de las relaciones entre la literatura y las artes visuales.

En el vídeo de 1969 *La pluie (projet pour un texte)* aparece el artista Marcel Broodthaers tratando de escribir bajo la lluvia. Un empeño destinado al fracaso. El artista lo sabe, pero la expresión de su rostro y la ceremonia de la escritura no se alteran en absoluto. Quizá con el intento basta; quizá la idea de terminar un texto es, en sí misma, una quimera.

A pesar de pasarse la vida enterrado en letras -quizá justo por eso- Broodthaers desconfiaba de la escritura. La encontraba insuficiente, y además no le daba de comer. Razones todas ellas que encaminaron sus pasos hacia las artes visuales, donde encontraría el reconocimiento que no disfrutó como poeta. Su economía, en cambio, no experimentó tanta mejoría. Pese a todo, el artista belga no desertó de la escritura al cambiarse de bando. Más bien al contrario: la introdujo con más fuerza que nunca en el mundo del arte. De lo que sí desistió fue del empeño en fusionar los dos mundos. Aquí su conclusión fue meridiana: los artistas y los poetas ni se mezclan ni se entienden. De modo que todo intento de fundir ambos mundos o bien es una impostura o bien es un gesto de dominio/apropiación de los unos frente a los otros, según el caso.



Sobre la certeza de Broodthaers se aposenta el discurso de esta exposición: las artes visuales y la literatura, salvo excepciones, tienen una relación infértil y, sobre todo, asimétrica. Unos se roban a otros constantemente, pero salvo aislados milagros alquímicos, la permeabilidad no es tan feliz ni productiva. De modo que, para no incurrir en el tópico ecuménico, ni en una suerte de intertextualidad *cool* posmoderna, se propone aquí una selección de piezas artísticas no-literarias, por más que muchas de ellas tomen la palabra o la escritura como medio, soporte o inspiración. Porque, siguiendo a Roland Barthes o Maurice Blanchot, una cosa es el acto de la escritura y otra bien distinta la construcción de un espacio literario.

En la lejanía, esta exposición se remonta al Lessing del *Laocoonte*, empeñado en presentar la relación entre la poesía y las artes visuales como un campo de batalla, no como una infirmitad de fácil consumo. Y deriva hacia la revisión de Mallarmé que desarrolló Jean François Chevrier en la exposición *Arte y utopía. La acción restringida* (MACBA, 2004).

Lo que nos interesa es tratar de esclarecer esa especie de celebración de la confusión y de la mezcla indiscriminada que ha caracteriza a buena parte del arte de las últimas décadas. Como bien explica Rosalind Krauss, deberíamos reconocer el carácter reaccionario de muchos proyectos intermedia, por cuanto remedan las prácticas de confusión visual que practica la cultura del capitalismo tardío: “En esta situación – afirma Rosalind Krauss en *Un voyage on the North Sea. Art in the Age of Post-medium Condition*- hay unos cuantos artistas contemporáneos que han decidido no seguir esta práctica, que han decidido, de hecho, no enrolarse en la moda internacional de las instalaciones y el arte intermedia, en las que el arte se reconoce como esencialmente cómplice de la globalización de la imagen al servicio del capital. Estos mismos artistas se han resistido, por imposible, a retirarse a versiones descafeinadas de los medios tradicionales –tales como pintura y escultura”.



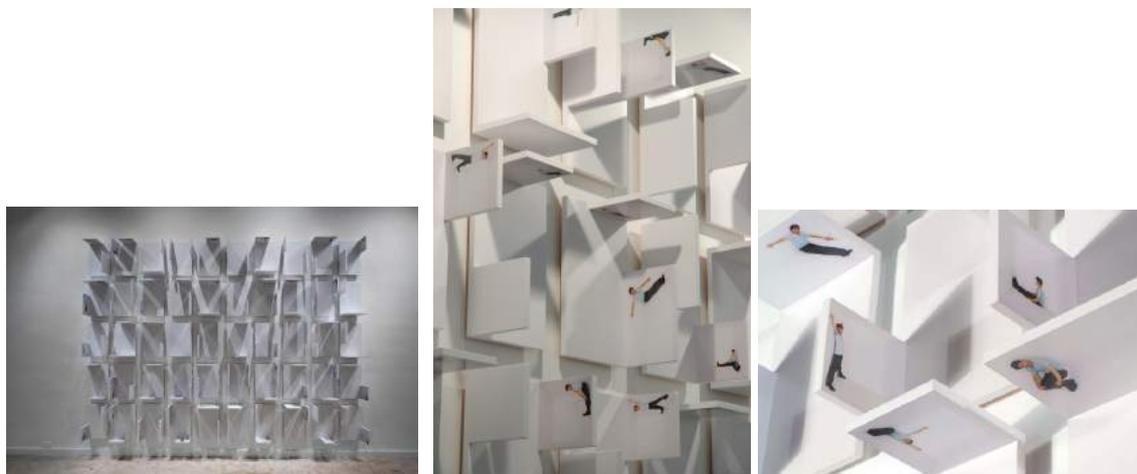
A estos artistas atiende esta exposición. Autores conflictivos que tratan la confusión de las artes en términos radicales y, desde luego, críticos. Y que reconocen con naturalidad un estado de choque que resulta, a la postre, de lo más productivo. Al modo de la *Teoría del Cangrejo* de Cortázar nos enfrentamos a textos imposibles

que se sitúan en el centro de escenarios de confusión pero no sólo para distraer o turbar al espectador sino como la única manera de hacerlo avanzar y, con él, a la escritura misma.

Artistas: Ian Hamilton Finlay, Stéphane Mallarmé, Marcel Broodthaers, Michalis Pichler, Javier Pividal, John Baldessari, Yto Barrada, Marine Hugonnier, Ignasi Aballí, Mel Bochner, Philippe Parreno, Rosa Barba, Fernando Millán, Greta Alfaro, Harald Klingelhöller, Maurice Lemaitre, Rémy Zaugg

LA COLECCIÓN DEL CENTRO VISTA POR LOS ARTISTAS, 4: ANDRÉS MONTEAGUDO

Como varios sus compañeros anteriores, Andrés Monteagudo, además de artista, ha trabajado como montador para el Centro José Guerrero, y conoce profundamente la obra del pintor. Sin embargo, las herramientas con las que da expresión a sus intereses plásticos difieren mucho de la pintura. Aún en proceso de gestación, su propuesta hará dialogar probablemente los cuadros de Guerrero con sus instalaciones, vídeos o esculturas.



IDA APPLEBROOG: SAY SOMETHING

Say Something sería la primera exposición individual consagrada a Ida Applebroog en España. Titulada así en referencia a los libros que realizó la artista norteamericana en los años 70, y a su relación con el lenguaje (y el silencio), la exposición propone un recorrido a través de su trayectoria que incide en la dualidad entre introspección íntima e inquietud socio-política. Desde sus primeras obras, y hasta las series más recientes, Applebroog se interroga sobre los componentes indecibles de la naturaleza humana.

Nacida en el Bronx en 1929, Ida Applebroog desarrolla desde los años setenta una obra contestataria e inscrita en lo cotidiano. Calificándose ella misma de “artista genérica” y a través de pinturas, dibujos, vídeos, performances, libros de artista y esculturas, Applebroog es una de las principales representantes en Estados Unidos de la pintura considerada *narrativa*.



Comprometida con el feminismo, su trabajo se inspira profundamente en la cultura popular contemporánea *mainstream*: cine, cómics, medios de comunicación. Por medio de un lenguaje eminentemente fragmentario, que debe ser leído imagen por imagen como una sucesión de frases cuyas palabras toma en préstamo de la cultura de nuestra época, nos enfrenta a la sexualidad, el poder, la nostalgia de la infancia, la culpabilidad, la soledad, los crímenes en serie, los abusos de niños, las drogas, la violencia de género o la homofobia.

Dados los costes previstos de la muestra (cuya obra se localiza en su mayor parte en EE.UU., salvo algunas piezas provenientes de París), para poder asumirla el

Centro necesitará confirmar la co-producción con alguna otra institución interesada. A falta de ella, sería difícil que pudiera acometerla.

JOSÉ GUERRERO: *PELEGRINAJE*

La siguiente exposición monográfica dedicada a estudiar en profundidad un periodo concreto de la obra de Guerrero será la que aborde los años de su regreso a España después de establecerse en Nueva York, es decir, los años 1966 a 1970 (entre *La Brecha de Vézar* y las *Fosforescencias*, por señalar con obras emblemáticas los periodos anterior y posterior). Es un periodo muy fructífero, en el que Guerrero logra una madurez que será determinante para el resto de su trayectoria, y en el que tres escenarios españoles tendrán una importancia decisiva: Cuenca, Madrid y Frigiliana. En muy buena medida, los resultados de ese periodo los expuso primero en la galería Ostermalm de Estocolmo y a continuación en su doble exposición neoyorkina (Graham Gallery y French & Co.), ambas en 1970. El proyecto, titulado provisionalmente *Pelegrinaje*, está avanzado pero no cerrado aún. La idea es presentarlo en el Centro en otoño de 2018 o ya en 2019, y buscar también otros museos que participen.





Programa de Difusión

Para el Centro José Guerrero es fundamental la difusión de sus actividades, dentro de la cual asume como parte de su misión la labor pedagógica, la estimulación de la sensibilidad estética, la imaginación, la creatividad y la capacidad de juicio crítico. Potenciar una comunicación más estrecha entre el arte y sus públicos es la razón de ser de un programa de difusión orientado a favorecer en la sociedad un mayor conocimiento, motivación y disfrute de los lenguajes plásticos de nuestro tiempo. Hablamos de públicos, en plural, porque es muy amplio es el espectro de visitantes al que nos dirigimos: escolares y estudiantes de las distintas etapas del sistema educativo, desde infantil (3 años) hasta universitarios, asociaciones y colectivos de muy variada índole (culturales, vecinales o juveniles), con una especial atención hacia los que presentan riesgo de exclusión social (discapacitados, enfermos, inmigrantes, etc.), así como, en general, aquellas personas que individualmente quieran acercarse a nuestras salas.

El objetivo del Programa de Difusión es enriquecer el proceso de aprendizaje de las artes plásticas contemporáneas propiciando un contacto visual directo con las obras y una mirada fundamentada en la observación, la reflexión y el disfrute estético. Con la labor educativa pretendemos modificar una cierta desconfianza existente en torno al arte contemporáneo en una parte de la sociedad, que aún hoy cuestiona la tradición de la modernidad, imprescindible para poder comprender muchos aspectos de nuestra realidad más inmediata.

La propuesta del programa a los centros educativos (objeto de atención prioritaria) continuará siendo la que hemos comprobado con la experiencia que está mejor valorada, esto es, las visitas comentadas: unas charlas-diálogo que tienen como objetivo dinamizar la capacidad de mirar y, paralelamente, ayudar al alumnado a construir ideas. Ofrecemos tres modalidades:

Visitas comentadas a exposiciones temporales del Centro José Guerrero. Planteadas como una reflexión en la que se pretende un acercamiento para favorecer un mayor conocimiento, motivación y disfrute de los lenguajes artísticos de nuestro tiempo.

Visitas comentadas a la colección del Centro José Guerrero (obras de José Guerrero). Unas sesiones en las que se aborda la abstracción, tendencia que protagoniza no solo la obra del artista granadino sino una parte fundamental de las artes plásticas del siglo XX.

Visitas comentadas al Centro José Guerrero como museo. Pretendemos explicar cuál es la razón de ser de una institución museística a través de un recorrido por la arquitectura e instalaciones del Centro.

Para facilitar la presencia de alumnos y profesores de los centros educativos de la provincia, en las Visitas Comentadas se ofrece nuestro programa *ACÉRCATE*, que proporciona transporte gratuito para visitar el Centro José Guerrero pero que además de las visitas comentadas al mismo posibilita otras actividades educativas programadas por el propio centro escolar para el resto de la mañana en Granada.

ccbi
cuarenta pinturas en busca de voz
las obras de la colección contada por sus observadores



Azul añil
MARÍA DE CORRAL

25 abril 2014 / CENTRO JOSÉ GUERRERO (PROXIO, 2) / 16:30 h
entrada libre (saca boletines en 2014)



El Centro José Guerrero invita a una serie de escritores, historiadores del arte y artistas a elegir y exponer una obra de la Colección, y las razones que a su juicio motivan la elección. Todas ellas son buenas conocedoras de Guerrero y de la Colección del Centro. En muchos casos han estudiado una u otra. Pero esta vez se trata de una aproximación menos académica, más personal.

ccbi
cuarenta pinturas en busca de voz
las obras de la colección contada por sus observadores



Aurora gris
RICARDO GARCÍA Y JOSÉ MIGUEL GÓMEZ ACOSTA

6 junio 2016 / CENTRO JOSÉ GUERRERO (PROXIO, 2) / 16:30 h
entrada libre (saca boletines en 2016)



El Centro José Guerrero invita a una serie de escritores, historiadores del arte y artistas a elegir y exponer una obra de la Colección, y las razones que a su juicio motivan la elección. Todas ellas son buenas conocedoras de Guerrero y de la Colección del Centro. En muchos casos han estudiado una u otra. Pero esta vez se trata de una aproximación menos académica, más personal.

ccbi
cuarenta pinturas en busca de voz
las obras de la colección contada por sus observadores



La aparición
ESPERANZA GUILLEN MARCOS

7 noviembre 2019 / CENTRO JOSÉ GUERRERO (PROXIO, 2) / 16:30 h
entrada libre (saca boletines en 2019)



El Centro José Guerrero invita a una serie de escritores, historiadores del arte y artistas a elegir y exponer una obra de la Colección, y las razones que a su juicio motivan la elección. Todas ellas son buenas conocedoras de Guerrero y de la Colección del Centro. En muchos casos han estudiado una u otra. Pero esta vez se trata de una aproximación menos académica, más personal.

Conferencias

Cuarenta pinturas en busca de voz
Lecciones de Cultura visual

CENTRO JOSÉ GUERRERO
2017

Cuarenta pinturas en busca de voz

Un año más, desde que en 2014 se diera inicio a este ciclo para conmemorar el centenario de José Guerrero, el Centro que lleva su nombre programará nuevas sesiones en 2017. Están confirmados los nombres de los historiadores del arte Chema González (responsable de los Programas públicos del MNCARS) y Carlos Martín (coordinador de exposiciones del banco de España), así como del pintor Jordi Teixidor. Y están pendientes de confirmar otros. Como viene siendo habitual, todos ellos están invitados a exponer la obra de la colección que cada cual elija y las razones que motivaban la elección, con una aproximación personal, más que académica. En la última planta del Centro, ante la propia obra, el público asistirá así a nuevos diálogos entre la mirada y la voz, el color y la palabra.

Lecciones de Cultura visual

El segundo ciclo de conferencias actualmente abierto es fruto de la colaboración entre el Centro José Guerrero y el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Granada. Gracias a él, se organizan conferencias y encuentros con algunos de los más destacados historiadores del arte, especialistas en estética, artistas o comisarios de la escena nacional e internacional, lo que sirve para contribuir a mejorar la formación del alumnado y enriquecer el conocimiento y la experiencia de los interesados en la cultura actual. Desde 2012, han pasado a formar parte de su programa autores tan prestigiosos como Mario Perniola, María Kodama, Jean-François Chevrier, Philippe Bordes, Thierry Dufrêne, Gerardo Mosquera, Horacio Fernández y Pablo Llorca, y en 2015 se incluyó un Seminario en el que intervinieron doce ponentes provenientes de España, Portugal, Francia, Italia e Inglaterra para abordar el tema del sufrimiento del artista en la cultura moderna. En 2017 está confirmada la participación de Rafael Argullol.



Música

XV Ciclo de Música Contemporánea

CENTRO JOSÉ GUERRERO
2017

Desde su inauguración, el Centro José Guerrero ha mantenido su compromiso con la creación contemporánea sumando a las artes plásticas otras disciplinas y manifestaciones artísticas. En particular, la música forma parte de su programación desde 2001, año en que tuvo lugar el I Ciclo de Música Contemporánea. Fue creado con el objetivo de difundir la música más actual y dar a conocer a los jóvenes intérpretes y compositores, lo que se ha ido cumpliendo año tras año gracias a la colaboración de la Asociación de Amigos de la Orquesta Ciudad de Granada, encabezados por José Vallejo, que se también ocupa de la programación.

A lo largo de este tiempo se han venido celebrando conciertos cada mes de noviembre en las salas de museo dentro del Ciclo, que alcanzará en 2017 su decimoquinta edición, además de conciertos extraordinarios como el celebrado en 2010 con motivo del X Aniversario del Centro (el concierto de campanas de la Catedral y voces de Llorenç Barber), las actuaciones de 2012 coincidiendo con la exposición *Música y acción*, o el programa especial que, dentro del Festival Internacional de Música y Danza, se dedicó a Guerrero en 2014.

En 2017 se contará con un nuevo programa de música de los siglos XX y XXI.



Bastard Scene

ACTOS 4 y 5

CENTRO JOSÉ GUERRERO
2017

BastardScene nace en junio de 2015 con el propósito de establecer un observatorio en Granada desde donde poder analizar los modelos de producción cultural que se están desarrollando en el difuso espacio intermedio entre las artes escénicas y visuales. Su objetivo principal es acercarse a los procesos de creación activos en el contexto del *Performance Art*. La naturaleza efímera de este género artístico conlleva la necesidad de pensar en nuevos modelos de producción, comunicación y edición.

Desde el grupo de trabajo **SOBRE Lab** de la Facultad de Bellas Artes de Granada, y con el apoyo del **Centro José Guerrero**, el interés de *BastardScene* reside en dar una continuidad temporal al seminario original del que nació. Para ello, ha decidido estructurar una serie de encuentros, talleres, conferencias y presentaciones públicas en formato ACTO, generando una narrativa transversal en los contenidos.

Tras la presentación de los ACTOS 1, 2 y 3, *BastardScene* está trabajando en el desarrollo de los próximos encuentros: ACTO 4 y ACTO 5, para los que ha invitado a la artista **Snejanka Mihaylova**, referente internacional en los procesos de creación e investigación del performance desde el campo de lo editorial. El punto de partida es el diálogo como proceso de pensamiento. Para desarrollar esa idea, la artista búlgara compartirá, discutirá y profundizará en sus proyectos y metodología de trabajo en el taller **Theatre of Thought**.



La práctica artística de Mihaylova se ubica en la intersección entre la filosofía, el performance y los procesos editoriales, cuestionando la noción de performatividad como evento directo. En efecto, al abordar la cuestión ontológica del performance

como medio se distancia de los estándares generales que los entienden como una forma artística que conlleva una acción o cierta materialidad presentada frente al público en un contexto temporal específico. Mihaylova defiende una noción de performance como proceso más inclusivo, como 'experiencia'. La idea clásica en la que una persona se enfrenta a un performance la entiende como una representación exterior de sí misma. Lo que a Mihaylova le interesa es, en cambio, el grado de *implicación* personal en un proceso, su *receptividad*.

El punto de partida de su producción artística es el desarrollo de proyectos editoriales que son presentados públicamente como procesos performáticos, por lo que su metodología enraíza directamente con los modos de hacer de *BastardScene*. Dentro de sus propuestas, el más claro ejemplo de este enfoque es precisamente *Theatre of Thought*, un proyecto que ella define como *la posibilidad de una performance-en-forma-de-libro o de un-libro-en-forma-de-performance*.

Con ocasión de los ACTO 4 - 5, Mihaylova desarrollará un taller en el que a través de actos de pensamiento y escucha colectiva, se buscará la relación entre investigación, práctica performática y política editorial, así como la extensión de los límites críticos en sus procesos de producción.

El formato del encuentro será un híbrido entre el laboratorio de pensamiento y creación (con los participantes del seminario), el espacio de reflexión público (con los asistentes que participen en las ponencias de nuestra invitada) y el evento performático (como resultado del proceso de investigación del seminario). Del mismo modo, se desarrollará un proyecto editorial específico que trate de canalizar los planteamientos que Mihaylova y los participantes desarrollen durante el taller.

Theatre of Thought tiene dos fases claramente diferenciadas:

BS_ACT04_Theatre of Thought >> Junio 2017.

En la primera fase del taller (3 días) Mihaylova se centrará en el estudio de sus tres últimas publicaciones: *Theater of Thought* (2009- 011), *Practical Training in Thinking* (2012) y *Acoustic Thought* (2015), donde se analizarán los procesos de investigación, modelos de producción y mecanismos de comunicación que se han desarrollado para cada proyecto performático y editorial. El objetivo será proponer a los participantes del taller una serie de ejercicios prácticos relacionados con los procesos planteados.

BS_ACT05_Theatre of Thought >> Octubre 2017.

En la segunda parte del taller (5 - 6 días) Mihaylova y Melgares coordinarán la producción de un evento que tendrá lugar en el Centro José Guerrero de Granada. La propuesta versará sobre la transformación del propio espacio en un proyecto editorial. Este proceso derivará de los ejercicios prácticos que serán planteados en la primera parte del taller, por lo que el resultado será un proceso de co-creación editorial y la transformación del Centro José Guerrero en un libro.



Snejanka Mihaylova (Sofia, 1978) es licenciada en Filosofía del Lenguaje y Hermenéutica por la Universidad de Florencia (1996-2001). Tras desarrollar estudios escénicos, Mihaylova completa su Master en Teatro en DasArts, Ámsterdam (2009-2011). En 2012 fue artista residente en la aclamada Jan van Eyck Academie, Maastricht. Su proyecto *Theatre of Thought*, con el que publicó un libro homónimo, ha sido presentado internacionalmente. En 2012 publicó *Practical Training in Thinking*, coordinando un seminario en diálogo con Mladen Dolar en el Stedelijk Museum de Amsterdam. Su última publicación, *Acoustic Thought*, forma parte de *If I Can't Dance, I Don't Want To Be Part Of Your Revolution*, co-editado por The Last Books en 2015, y ha sido presentado, entre otros espacios, en REDCAT, Los Angeles.



DÍA INTERNACIONAL DE LOS MUSEOS

CENTRO JOSÉ GUERRERO
2017

Para 2017, el ICOM ha propuesto para celebrar el 18 de mayo el Día Internacional de los Museos el lema “Museos e Historias contestadas: Diciendo lo indecible en Museos”.

Para participar en la efeméride, el Centro ofrecerá su habitual programa de refuerzo en las visitas guiadas y extensión del horario de apertura. Y en función de la disponibilidad final de recursos, se complementará la participación en la jornada con más actividades.



Bailar, ¿es eso lo que queréis?

CENTRO JOSÉ GUERRERO
Mayo y finales de septiembre de 2017

Con motivo del inicio del curso escolar, y como gozne entre la exposición de verano y la de otoño, un año más se prevé celebrar una actividad de carácter lúdico y abierto, centrada esta vez en la danza. Ana Buitrago, Elena Córdoba y Jaime Conde-Salazar, los artífices de *Bailar, ¿es eso lo que queréis?*, propondrán un desplazamiento del proyecto desde Madrid a Granada para seguir tomándole el pulso desde otros formatos y para sacarlo del contexto del Teatro Pradillo en el que nació y al que está fundamentalmente asociado.

Ana Buitrago reside en la provincia de Granada, en la Sierra, y propone establecer un diálogo desde el Centro José Guerrero con todos los aficionados y curiosos de nuestro entorno dispuestos a participar, siguiendo un modo de compartir, investigar y organizar que ha practicado a lo largo de los últimos años: crear las condiciones que puedan potenciar nuevos espacios de aprendizaje, roce e intercambio en torno a prácticas relacionadas con el movimiento y la presencia desde situaciones que nos pongan en diálogo, que desplieguen contextos en los que todos podamos aportar desde una diversidad de intereses y conocimientos.

Para ello, se plantea en un primer momento un laboratorio abierto a gente de la ciudad o de otros sitios que quiera participar en un encuentro en torno al acto de *bailar* (más que *danzar*), para compartir las formas de hacer que hasta ahora han puesto en práctica con grupos diversos y amplios convocados por *Bailar, ¿es eso lo que queréis?* Este primer encuentro sería antes del verano: hacia mayo o junio.

A partir de él, se madurarían acciones o propuestas más concretas que desembocarían en un *Bailar, ¿es eso lo que queréis?* en el espacio del Centro José Guerrero durante la última semana de septiembre, desarrollando una temática específica que ya se definirá más adelante (siempre trabajan con una: el baile en lo social, el baile como resistencia, lo efímero, la alegría, la desaparición, el territorio y el paisaje, etc.). Se estudiará la posibilidad de desbordar los límites físicos del Guerrero hacia la calle u otros espacios cercanos.



Blog, RRSS, English Web

El Centro siempre ha cuidado su presencia en Internet, pues desde el principio comprendió que una buena comunicación contribuye a la consecución de sus objetivos y a su consolidación en el sector. A través de su página web el público puede acceder, desde cualquier punto del planeta, a una información continuamente actualizada sobre sus actividades (tanto las que se están realizando como las próximas previstas y como las realizadas), además de conocer la obra y trayectoria de José Guerrero y el funcionamiento institucional y la propia historia del Centro. Con la creación del Blog en el año 2006, y la posterior incorporación a las redes sociales en el año 2012, esta presencia se ha vuelto más activa y participativa. Todo ello precisa de un mantenimiento que va más allá de la publicación de los contenidos estrictamente informativos y la atención a los usuarios, de lo que se ocupa la responsable de web y RRSS. De ahí el encargo a

profesionales externos de *posts* relativos a los intereses del Centro, un modo de producir contenidos específicos propios que redundan en el interés del blog, una práctica que seguirá ensayándose buscando siempre la riqueza, variedad y rigor.

Por otra parte, está ya en marcha la versión en inglés de la web, algo que el Centro tenía pendiente y que es necesario activar para su visibilidad internacional. A lo largo del primer trimestre de 2017 se complementará su implementación, que en lo sucesivo vamos a mantener.

CRECIENTES [título provisional]

En 2017 se ha previsto dar inicio a una nueva colección de publicaciones que aborden específicamente distintos aspectos de la obra, la significación y la figura de José Guerrero. Se tratará de un contenedor lo suficientemente flexible como para acoger materiales muy heterogéneos, desde los estudios específicos de trabajos concretos del pintor hasta panorámicas histórico-artísticas amplias, ensayos de estética o sobre aspectos suscitados por la obra de Guerrero, investigaciones biográficas, ediciones críticas de documentos, etc.

Los primeros volúmenes que se está estudiando incluir en ella son *Los retornos de José Guerrero* de Eduardo Quesada Dorador, el *Catálogo razonado de la obra gráfica* de José Guerrero y alguna de las conferencias dictadas en el marco de los distintos ciclos programados por el Centro. Más adelante, se prevé publicar también en esta colección *Los Escritos* de José Guerrero.

Inversiones

Iluminación leds

En 2017 se intentará sustituir el viejo sistema de iluminación por uno que hace uso de la tecnología LED, lo que supondrá un ahorro energético considerable y un acto de responsabilidad medioambiental.